LA FORTALEZA DE CARAVACA A FINALES DE LA EDAD MEDIA

JORGE A. EIROA RODRÍGUEZ[1]

En este breve estudio se analizan las características estructurales y funcionales del castillo de Caravaca en los años finales la Edad Media a través de la información aportada por los Libros de Visitas de la Orden de Santiago y de los restos materiales conservados. Si bien se han publicado algunas breves aproximaciones al complejo fortificado medieval de Caravaca en el marco de análisis más amplios[2], hasta el momento no existe ningún trabajo monográfico que analice las cuestiones que aquí planteamos, algo que sorprende si tenemos en cuenta que la fortaleza constituye un referente simbólico[3] e histórico, no sólo de Caravaca, sino de toda la comarca murciana del Noroeste.

Las fuentes árabes recogen tres menciones expresas a Caravaca, que han dado lugar a diversas interpretaciones. Según se desprende del *Ar-Rawḍ al-Mi'ṭār* de Al-Ḥimyarī, en los siglos X-XII Caravaca era una *qarya*, un pequeño núcleo de población dependiente del *iqlīm* o distrito de Mula[4]. Yāqūt, en su *Mu'ŷam al-buldān*, indica el *ḥiṣn* de Caravaca como el lugar de origen del poeta Abū l-Ḥasan al-'Abbās al-Qarabāqī[5]. Por su parte, el valenciano Ibn al-Abbār sitúa a Caravaca en las décadas anteriores a la conquista castellana como cabeza o población principal de un *'amal* o distrito administrativo

---

1 Becario de Investigación del Subprograma de Formación del Profesorado Universitario del M.E.C. y D., Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua, Historia Medieval y CC. y TT. HH. Facultad de Letras, Universidad de Murcia, c/ Santo Cristo, 1. C.P. 30001, Murcia.

2 MELGARES GUERRERO, J.A.; MARTÍNEZ CUADRADO, M.A.: *Historia de Caravaca a través de sus monumento*s, Murcia, 1981, pp. 35-47. ALONSO NAVARRO, S.: *Libro de los castillos y fortalezas de la región de Murci*a, Murcia, 1990, pp. 108-111. NAVARRO SUÁREZ, F.J.: *Castillos de Murcia*, Madrid, 1994, pp. 26-29. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas de la Orden de Santiago a Caravaca, 1468-1507», en *Estudios de Historia de Caravaca. Homenaje al Profesor Emilio Sáez*, Murcia, 1998, pp. 149-154. BROTÓNS YAGÜE, F.: «La cerca medieval de Caravaca de la Cruz. Actuaciones en la puerta de Santa Ana», en *Memorias de Arqueología, 8 (1993)*, 1999, pp. 358-362.

3 La fortaleza es un símbolo de la villa al menos desde el siglo XIII, cuando estaba presente en su escudo, según se desprende de un traslado de 1345 de una carta del concejo de Caravaca dirigida al obispo de Cartagena fechada en 1285, en la que se indica que iba *«seellada con su seello de tablas de çera, colgado en cuerda de seda amariella, en el qual seello del vn cabo ay figura de una vaca con vn becerro et vna crus ençima de la vaca, et del otro cabo vn poyo con vna flor et ençima de la flor vn castiello»*, TORRES FONTES, J.: «El escudo de Caravaca», *Murcia*, 5, 1976, pp. 38-39.

4 LÉVI-PROVENÇAL, E. (ed. y trad.): *La Péninsule Iberique au Moyen Age d'après le Kitāb al-Rawḍ al-Mi'ṭār*, Leiden, 1938, p. 150.

5 RODRÍGUEZ LOZANO, J.A.: «Nuevos topónimos relativos a al-Andalus», *Cuadernos de Historia del Islam*, 8, 1977, p. 78.

que llevaba su nombre[6]. Dejando a un lado otras referencias más generales al campo circundante[7], las tres denominaciones que recibe Caravaca en las fuentes han dado lugar a distintas interpretaciones y podrían marcar el desarrollo progresivo de un núcleo de población de reducidas dimensiones que terminaría por convertirse en una cabeza de distrito en el siglo XIII[8]. En cualquier caso, debía tratarse de un asentamiento poco relevante, orientado hacia la ganadería y el cultivo de una zona específica de huerta y del que dependerían administrativamente distintos núcleos rurales autosuficientes ubicados en sus proximidades[9]. De la fortificación islámica, que sin lugar a dudas se disponía sobre el cerro del castillo, no quedan apenas restos. Algunos autores identifican como propias de este momento las bases de las torres principales, especialmente la de la Torre Chacona (Lámina I), y algún lienzo de muralla en función de su forma y trazado[10], si bien podríamos estar ante un simple recinto fortificado no habitado, un albacar al modo clásico, que sirviese de refugio colectivo o protección de la comunidad rural que habitaba a sus pies en caso de peligro[11].

En julio de 1243 el infante don Alfonso confirma a la Orden de Santiago la donación de Segura que les había hecho Fernando III. En su carta incluye a los principales componentes de su hueste, indicando la tenencia de las fortalezas que se les habían entregado, y en ella se registra la entrega de Caravaca a Berenguer de Entenza[12]. No obstante, Caravaca perteneció a la Orden del Temple desde, al menos, 1271 (la concesión debió realizarse en 1266, junto con la concesión de Cehegín y Bullas[13]) y permaneció a su cargo hasta la extinción de la Orden en 1310, salvando un breve paréntesis que debe situarse en 1286 en que la bailía volvió temporalmente a realengo[14] por un período aproximado de diez años[15]. Tradicionalmente se había entendido que entre 1310 y 1344 los santiaguistas se hicieron cargo de la bailía y la mantuvieron hasta que el infante don Fadrique la obtuvo con carácter oficial para la Orden por concesión paterna, si bien Torres Fontes, ante la ausencia de menciones expresas a Caravaca en algunos privilegios de los maestres santiaguistas, planteó acertadamente la posibilidad de que Caravaca pasase a

6 CODERA, F. (ed.): *«Al-Mu'ŷam fi aṣḥāb... as-Sadafī de Ibn al-Abbār»*, Madrid, 1886, p. 284.

7 HUICI MIRANDA, A. (trad.): *«Bayan al-Mugrib*, de Ibn Idari», Valencia, 1963, p. 167. ABDALĀDĪ AT-TĀZī (ed.): *«Al-Mann bi-l-Imāma de 'Abdalmalik Ibn Ṣāḥib aṣ-Ṣalā»,* Beirut, 1987, pp. 203-204.

8 Vid. CARMONA GONZÁLEZ, A.: «El noroeste murciano en época árabe», *Miscelánea Medieval Murciana*, 21-22, 1997-1998, pp. 63-65.

9 POZO MARTÍNEZ, I.: «El desarrollo urbano de Caravaca: los barrios y el callejero (ss. XIII-XIX)», *Murgetana*, 101, 1999, p. 34.

10 MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas..., p. 149.

11 Para un desarrollo de esta hipótesis, véase el ya clásico trabajo BAZZANA, A.: «Les structures: fortification et habitat», en *Habitats fortifiés et organisation de l'espace en Mediterranée Médiévale*, Lyon, 1983, pp. 161-172.

12 En el documento se señala: *«Don Berenguell de Entença, Carauaca tenens»*, A.H.N., Uclés, caja 311, nº 1, TORRES FONTES, J.: *Fueros y privilegios de Alfonso X el Sabio al Reino de Murcia*, CODOM 3, Murcia, 1973, p. 5. TORRES FONTES, J.: «Caravaca en la ocupación castellana (1243-1266)» en *Estudios de Historia de Caravaca. Homenaje al Profesor Emilio Sáez*, Murcia, 1998, p. 130.

13 TORRES FONTES, J.: «Caravaca en la ocupación..., p. 129.

14 TORRES FONTES, J.: «Los comendadores de la Orden del Temple en Caravaca» en *Estudios de Historia de Caravaca. Homenaje al Profesor Emilio Sáez*, Murcia, 1998, pp. 81-82.

15 TORRES FONTES, J.: «Caravaca en la ocupación castellana (1243-1266)» en *Estudios de Historia de Caravaca. Homenaje al Profesor Emilio Sáez*, Murcia, 1998, p. 139.

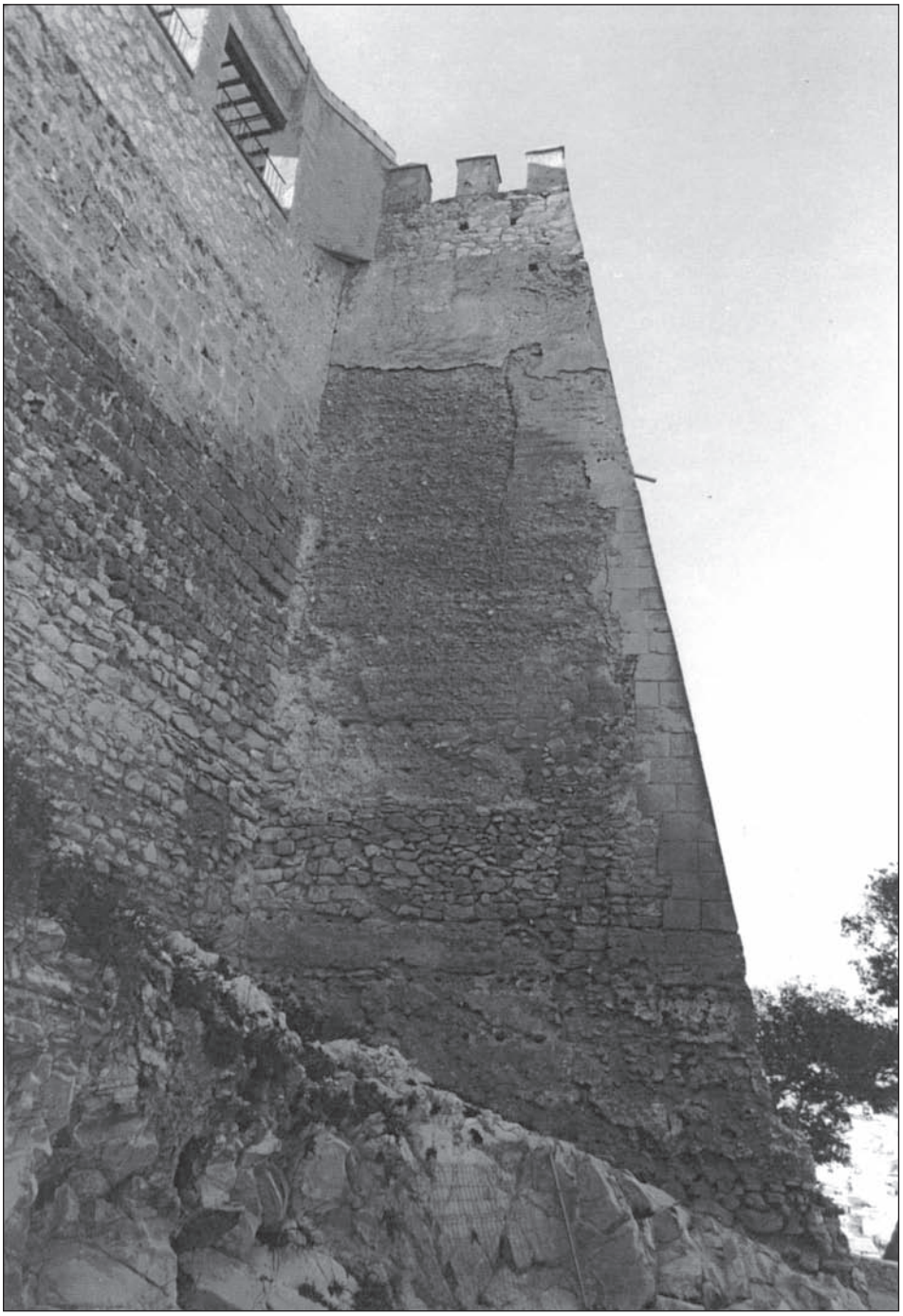
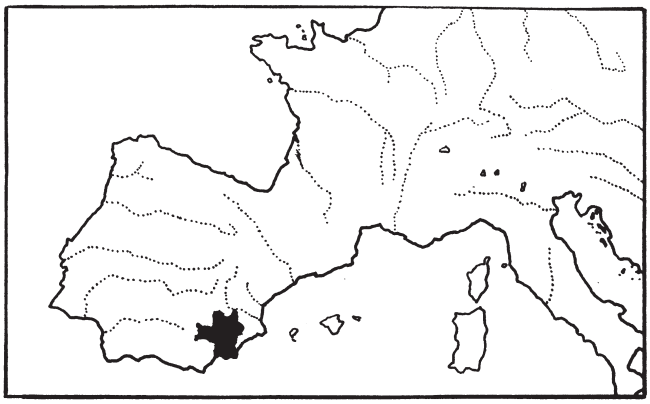


Lámina I. Alzado exterior de la Torre Chacona.



Mapa 1. Territorios y principales fortalezas de la Orden de Santiago en el reino de Murcia.

depender directamente del monarca sin perder su condición de encomienda hasta que el 9 de mayo de 1327 Alfonso XI hiciese donación de por vida de la encomienda de Caravaca a Pedro López de Ayala[16], que la mantuvo bajo su poder al menos hasta 1340, fecha de la última referencia documental que nos permite situarlo al frente de esa parte del sector fronterizo[17]. A su muerte, probablemente en una escaramuza, y dada la importancia de Caravaca en la defensa del reino de Murcia, se produciría la concesión de Caravaca a la Orden de Santiago en 1344 por Alfonso XI, alentada además por la mencionada solicitud del infante don Fadrique.

Caravaca pasaba, de este modo, a formar parte del entramado de asentamientos santiaguistas en el reino de Murcia, que se extendía dominando todo el valle del Segura desde su nacimiento hasta prácticamente la capital, integrándose en la línea defensiva de la Orden en la frontera con Granada (Mapa 1). Esta situación de proximidad con respecto al reino nazarí condicionó el desarrollo de Caravaca en la Baja Edad Media, cuyo entorno adquirió, como el resto de los territorios del reino de Murcia, las características propias de las zonas fronterizas medievales hispánicas, a la manera de «marca»: proceso de despoblación, abandono de los ámbitos rurales, militarización del territorio, permeabilidad de los grupos sociales por servicios de guerra, importancia de la economía ganadera, etc.[18]. El evidente silencio documental con respecto a lo que sucedía en el noroeste murciano es roto por las numerosas noticias relativas a la inseguridad y el peligro, la solicitud de ayuda militar, el robo de ganados, la falta de cereales, los cautiverios, etc.[19]. El peligro derivado de esta condición fronteriza llevó incluso a que la Santa Sede concediese, mediante una bula de 1386, la posibilidad de elegir confesor que absolviese *in articulo mortis* a los fieles que durante tres años defendiesen esos territorios[20]. No obstante, tenemos alguna referencia de la documentación: en 1352 se menciona el castillo de Caravaca en los documentos; al recoger la lamentable situación en que se encontraba la población como consecuencia de la Peste Negra, al igual que otros lugares del reino, Pedro I afirma que el lugar, como Cehegín, estaba derribado, yermas sus tierras y el castillo se hallaba en peligro de ser ocupado por los granadinos, por lo que ruega «*poner recabdo en los dichos castiellos en tal manera porque ellos esten aparejados e poblados para mio seruiçio como cumple*»[21]. Posteriormente, avanzado el siglo XV, Caravaca

16 TORRES FONTES, J.: «Pedro López de Ayala, comendador de Caravaca», en *Estudios de Historia de Caravaca. Homenaje al prof. Emilio Sáez*, Murcia, 1998, pp. 70-71. TORRES FONTES, J.: «Los comendadores santiaguistas de Caravaca en la Edad Media», en *Estudios de Historia de Caravaca. Homenaje al Profesor Emilio Sáez*, Murcia, 1998, p. 86.

17 TORRES FONTES, J.: «Pedro López…, p. 76.

18 Vid. MOLINA MOLINA, A.L.; JIMÉNEZ ALCÁZAR, J.F.: «La frontera enquistada: el reino de Murcia a fines de la Edad Media», *Meridies*, 3, 1996, pp. 51-60.

19 TORRES FONTES, J.: «Cabalgada y apellido», en *Estudios de Historia de Caravaca. Homenaje al prof. Emilio Sáez*, Murcia, 1998, pp. 43-58. TORRES FONTES, J.: «Eco de la frontera con Granada en Caravaca (1404)», en *Estudios de Historia de Caravaca. Homenaje al prof. Emilio Sáez*, Murcia, 1998, pp. 59-62. TORRES FONTES, J.: «Secuencias fronterizas en Caravaca», en *Estudios de Historia de Caravaca. Homenaje al prof. Emilio Sáe*z, Murcia, 1998, pp. 63-67.

20 TORRES FONTES, J.: «Los castillos santiaguistas del reino de Murcia en el siglo XV», *Anales de la Universidad de Murcia*, 24, 1965-1966, p. 329.

21 TORRES FONTES, J.: *Documentos para la historia medieval de Cehegín*, Murcia, 1982, p. 150. TORRES FONTES, J.: «La repoblación de Caravaca en 1354 y el culto a la Vera Cruz», en *Estudios de Historia de Caravaca. Homenaje al Profesor Emilio Sáez*, Murcia, 1998, p. 95.

adquiriría importancia por ser uno de los centros de acción de Alfonso Fajardo «el Bravo», caso paradigmático de caudillo que halla en las plazas fronterizas sus bases de intervención política, que recibió en 1450 la encomienda de Caravaca como señorío (no se integró personalmente en la Orden) y la mantuvo bajo su poder hasta el 7 de diciembre de 1461[22], implicándola en las agrias disputas que protagonizó.

Dejando a un lado la evolución histórica de la villa y su encomienda y centrándonos en la fortaleza, el empleo simultáneo de las fuentes documentales y las fuentes estrictamente materiales, tal y como se ha venido reivindicando en los últimos años, puede ayudarnos a conocer sus principales características en los años finales de la Edad Media.

Los Libros de Visita de la Orden de Santiago se conservan en la Sección de Órdenes Militares del Archivo Histórico Nacional de Madrid desde 1872. Aunque sólo nos han llegado 23 de estos tipos documentales, debieron ser bastante numerosos, ya que las visitas debían realizarse, teóricamente, con una periodicidad estricta[23]. En ellas, los visitadores, que eran nombrados en el capítulo o cabildo de la Orden y seleccionados entre aquellos que demostraban una intachable integridad moral y un perfecto conocimiento de la institución, inspeccionaban los bienes y propiedades santiaguistas desde diferentes perspectivas y en distintos aspectos: no sólo se examinaba la gestión económica del comendador en cada una de las encomiendas, sino que, además, se recogía el estado de las iglesias, se comprobaba el correcto funcionamiento de la Mesa Maestral, se dirimía en los pleitos entre pueblos y se preservaba la correcta administración de los concejos y sus bienes. No es extraño, por tanto, que estos documentos sean de extraordinaria utilidad para la investigación histórica, ya que a partir de ellos se puede obtener información sobre los aspectos sociales, económicos, administrativos o demográficos de los territorios visitados. En nuestro caso, las visitas santiaguistas son entendidas como una fuente de inestimable valor para reconstruir las características estructurales y funcionales de una fortaleza y su sistema defensivo[24].

Los Libros de Visita de la Orden de Santiago presentan una estructura documental particular y se deben situar en el marco de un amplio y variado tipo eclesiástico documental denominado «descriptivo»[25]. Redactadas en forma de acta, en su sección central se incluye el examen de la fortaleza, nuestro verdadero objeto de interés, que también responde a un esquema predeterminado que registra no sólo la descripción del edificio, sino también una serie de tasaciones y mandatos que los visitadores establecen a fin de reparar los desperfectos en las estructuras de la fortificación y subsanar las carencias que fueron descritas en anteriores visitas y permanecen sin ser corregidas, con un apartado especial llamado «*obras del Rey*» en el que se hacen constar las reparaciones o nuevas construcciones que corresponde pagar a la Corona.

---

22 TORRES FONTES, J.: «Alonso Fajardo y su señorío de Caravaca», en *Estudios de Historia de Caravaca. Homenaje al Profesor Emilio Sáez*, Murcia, 1998, p. 115.

23 En la práctica sólo se hicieron con cierta regularidad entre 1494 y 1515, período de tranquilidad en el que se pueden documentar hasta siete visitas.

24 EIROA RODRÍGUEZ, J.A.: «El empleo de los Libros de Visita de la Orden de Santiago para el conocimiento de la arquitectura defensiva bajomedieval: límites y posibilidades», en *Lorca 2002. I Simposio de Jóvenes Medievalistas*, Murcia, en prensa.

25 RIESCO TERRERO, A.: *Diplomática eclesiástica del reino de León hasta 1300,* León, 1995, pp. 414- 415.

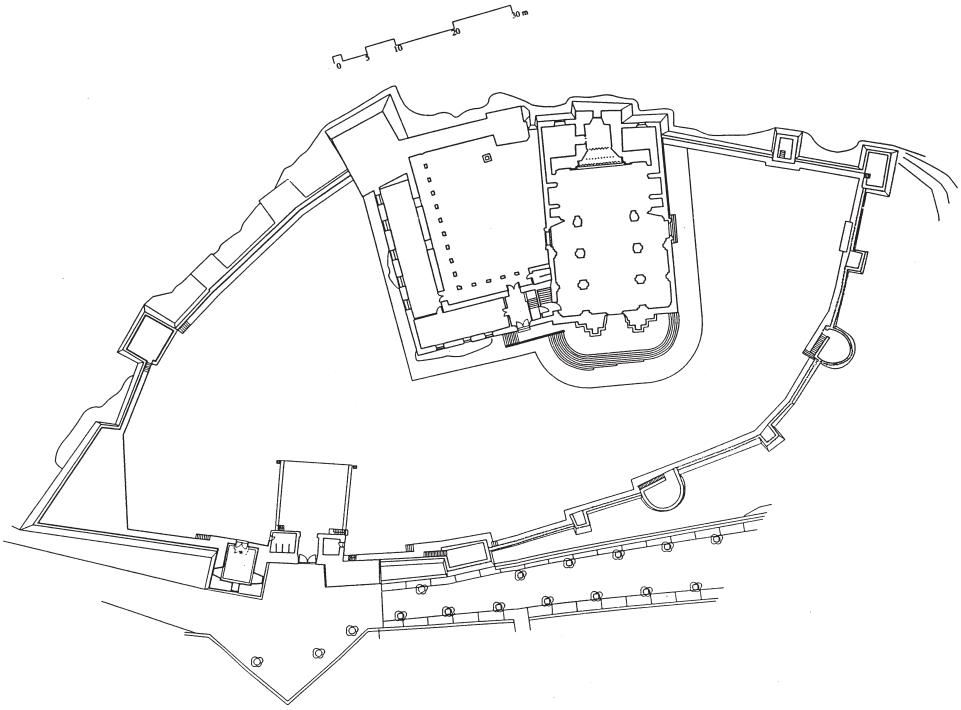


Figura 1. Planta actual del castillo de Caravaca y la Iglesia de la Santa Cruz (Autores: J. López, P.A. Robles y J.F. Navarro, publ. en Pozo Martínez, I.; Fernández García, F.; Marín Ruiz de Assín, D., *La Santa Vera Cruz de Caravaca. Textos y documentos para su historia (1285-1918)*, Caravaca, 2000, s.p.

Aún teniendo en cuenta que nos enfrentamos a dos registros que no siempre son complementarios[26] y que la lectura arqueológica de los textos presenta ciertas dificultades metodológicas (polisemia y ambigüedad de los términos, inequívoca subjetividad, etc.) los datos que ofrecen los documentos escritos de carácter descriptivo pueden resultar esenciales si son debidamente enfrentados a la información extraible de las propias estructuras y de sus materiales arqueológicos. De esta forma, el empleo simultáneo de las fuentes documentales y las fuentes estrictamente materiales, tal y como se ha venido reivindicando en los últimos años[27], es el mejor sistema para aproximarnos al conocimiento de las fortificaciones de las Órdenes Militares en la Edad Media y la base metodológica que justifica el presente trabajo. A partir de una interpretación «arqueológica» de las visitas santiaguistas a Caravaca y su comparación con las

26 BARCELÓ, M.: Arqueología Medieval. En las afueras del medievalismo, Barcelona, 1988.

27 CARRERO PÉREZ, L.M.: «El empleo de fondos documentales en el análisis arqueológico de la arquitectura militar. Método y consideraciones principales», *Actas del III Congreso de Arqueología Medieval Española*, Oviedo, 1992, vol. 3, pp. 13-19. PALACIOS ONTALVA, S.: «Los Libros de Visita de la Orden de Santiago: fuente para una historia de la arquitectura militar», *Actas del III Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, Madrid, 2000, pp. 751-760.

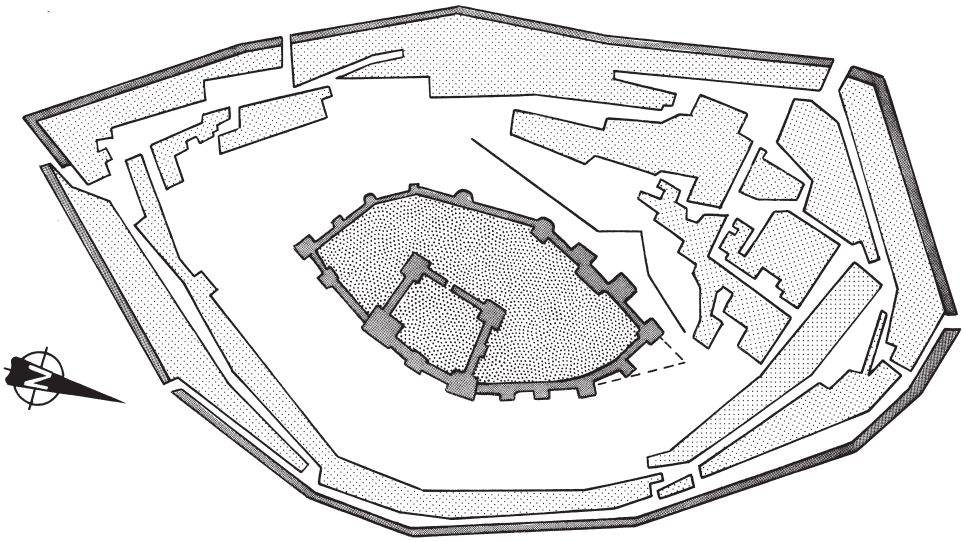


Figura 2. Esquema del complejo fortificado medieval de Caravaca.

fuentes estrictamente materiales, en este caso los restos conservados y mayoritariamente reformados de la fortificación en sí (Figura 1) (ante la inexistencia de trabajos arqueológicos realizados en la propia fortaleza y publicados), podemos esbozar las características aproximadas de la fortaleza de Caravaca en los años finales de la Edad Media (Figura 2).

El castillo de Caravaca estaría constituido por dos espacios o, como dicen las fuentes, dos «*apartamientos*»: un recinto externo, erróneamente definido por algún autor como «albacar bajomedieval»[28] y un recinto interno (que es denominado en los documentos «*fortaleza y castillo de dentro*»). No obstante, ambos recintos irían precedidos en la línea jerárquica de defensa por una antemuralla y un foso en el sector de la fortaleza que enlaza con la zona habitada de la villa. La barrera antemural debió levantarse entre 1468 y 1480, ya que, si bien en la visita de 1468 se indica que «*esta fortaleza no tiene barrera fazia la parte de la villa e seria muy necesaria, y fazia la parte del canpo tiene vna barrera de piedra seca que comiença a fazer el alcayde*»[29], más tarde, en la visita de 1480, se afirma que «*fallaron de fuera de la fortaleza vna barrera*»[30], confirmando su existencia. Por su parte el foso debió realizarse mediante el rebajamiento de la base rocosa del macizo sobre el que se levanta la fortaleza, ya que el documento de 1494 indica que «*visytaron la caua todo alrrededor, la qual es toda de piedra*»[31] y, más claramente, el de 1498

28 BROTÓNS YAGÜE, F.: «La cerca medieval...», pp. 360-361.

29 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1233 C, fol. 23 r. Publicado por TORRES FONTES, J.: «Los castillos santiaguistas..., p. 339.

30 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1065 C, fol. 50 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 186.

31 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1066 C, fol. 93 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 224.

Lámina II. Torres cuadrangulares y circular del recinto externo.

dice que «*visytaron toda la cava, la qual fallaron buena e bien reparada, e es toda de peña tajada*»[32].

Y aún así, deberíamos entender como primera defensa los propios muros de la villa, que conocemos bastante bien gracias a los datos ofrecidos por las inspecciones de la cerca que se recogen en los libros de visita de la Orden[33] y a algunos trabajos arqueológicos, de los que sólo uno, que se ha desarrollado en el tramo de la Puerta de Santa Ana, el acceso principal del conjunto[34], ha sido publicado[35].

El recinto externo, «*vna barrera que çerca la fortaleza de dentro con su cava*»[36], estaría compuesto por una muralla construida mediante la combinación de las técnicas de tapiería simple con una potente capa exterior de argamasa[37] (de los recubrimientos

32 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1069 C, fol. 157 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas..., p. 270.

33 Vid. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas..., pp. 152-154.

34 BROTÓNS YAGÜE, F.: «La cerca medieval..., pp. 363-364.

35 Permanecen inéditos los resultados de las excavaciones arqueológicas desarrolladas en la cerca urbana por Manuel Jorge Aragoneses y Miguel San Nicolás del Toro.

36 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1065 C, fol. 50 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas..., p. 186.

37 PALACIOS ONTALVA, S.: «El medio natural y la construcción de fortificaciones de la Orden de Santiago», en J. Clemente Ramos (ed.), *El medio natural en la España medieval. Actas del I Congreso sobre ecohistoria e historia medieval*, Cáceres, 2001, p. 445, nota 79.

dependía en gran medida la consistencia global de unas tapias de baja calidad[38]) y tapiería de cal y canto[39]. Este recinto murado contaría con catorce torres, de las que once tendrían una planta rectangular y tres planta circular (Lámina II). De esos catorce torreones destacarían cuatro, que estarían construidos con tapias simples hormigonadas de cal y canto, mientras que el resto serían de tapias simples ordinarias o de tierra muerta; todos ellos estarían coronados por pretil y almenas. Las torres de este recinto murado reciben en las fuentes distintas denominaciones. En la visita de 1480 se mencionan las torres denominadas «*Torre del Çenteno*», «*Torre de las Canpanas*», «*Torre del Gallego*», «*Torre de Diego Lopez*», «*Torre de las Toçcas*», «*Torre de la Puerta*», «*Torre de la Respuesta*», así como «*otra torre al cabo buena puesta en la esquina de la fortaleza*» y «*vna torre desmochada, cayda*»[40]. No obstante, es en documentos posteriores, como en la descripción de 1625, donde podemos encontrar una relación completa de las torres, incluyendo las del recinto interno que formaban también parte del recinto externo, a saber: la torre del Centeno, la torre Nueva, la torre de la Vera Cruz, la torre del Mirador, la torre Chacona, una torre sin nombre, la torre del Amasador, la torre de Juan Negrete, otra torre sin denominación propia, la torre de la Esquina, la Torre de las Toscas, la torre de la Puerta, la torre del Cabo, la torre del Gallego, otra torre sin nombre, la torre de las campanas y tres torres más sin denominación (Figura 3).

Sabemos por las fuentes que tanto la llamada «*Torre de las Toçcas*» como la denominada «*Torre de la Puerta*» contenían distintas dependencias (una sala grande con una chimenea, un corredor cubierto, una torrecilla incorporada y un pasadizo que comunicaba con el adarve de la muralla[41]) y en sus proximidades se localizaban, en el ángulo noroeste del recinto, dos sencillas edificaciones[42]. Incluso la visita de 1507, que describe meticulosamente esta zona (quizás porque acababa de ser reformada[43])

38 IGLESIAS MARTÍNEZ, M.C.: «Análisis del doble papel de los morteros tradicionales de cal utilizados en los muros de fábrica tradicionales: su función decorativa y su función protectiva», en *Actas del I Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, Madrid, 1966, p. 281.

39 En la visita de 1468 se indica que se trata de *«vn muro echo a partes de tapias con su azera de cal y a partes de cal y canto»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1233 C, fol. 22 r. Publicado por TORRES FONTES, J.: «Los castillos santiaguistas..., p. 339.

40 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1065 C, fol. 50 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 186.

41 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1072 C, fol. 118 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 327.

42 La visita de 1480 indica: *«Fallaron pegado a la torre de las toçcas dos casas de aposentamiento e, en lo baxo, en la misma torre, vna buena sala e luego sube vna escalera que está vna sala con vn retrete bueno e vna camara ençima de la torre de la puerta»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1065 C, fol. 50 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 186. Por su parte, la visita de 1494 confirma estos datos: *«fueron visytando fasta la Torre de la Tosca e junto con ella fallaron vna sala con vn retraymiento onde está vna chimenea* [...] *e luego fueron adelante onde fallaron dos palaçios juntos con el lienço del adarue que en está entre la Torre de la Tosca e la Torre del Esquina»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1066 C, fols. 93 v- 94 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., pp. 224-225.

43 Las edificaciones situadas en la torre tosca y en sus proximidades fueron reformadas en los primeros años del siglo XVI, según se desprende de la visita de 1507, que dice que *«está todo muy bien obrado nuevamente fecho de los maravedis de la vacaçion de la encomienda, lo qual ha hecho labrar Hernando de Xerez, vezino de la dicha villa de Caravaca por virtud de vna comision de su alteza»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1072 C, fol. 118 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., pp. 327-328. Todo el recinto fue objeto de poderosas reformas, que raras veces podemos datar, aunque existan excepciones. Por

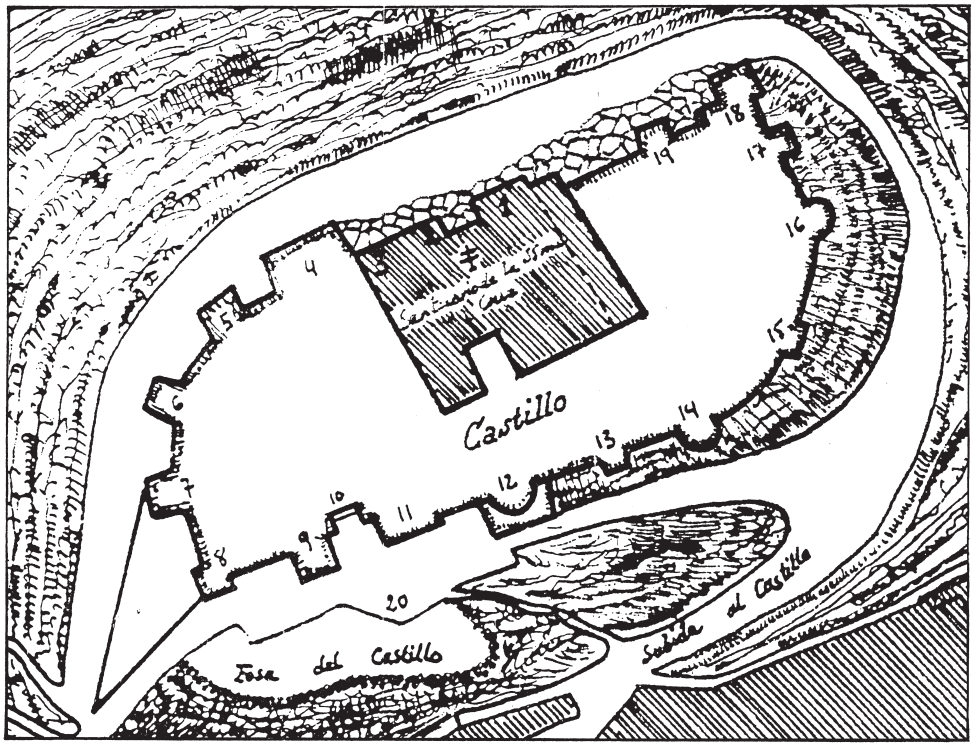


Figura 3. Detalle del castillo de Caravaca en un plano de la villa de cc. 1880, A.H.M. de Caravaca de la Cruz.

se constata que en esta zona de edificación «*tyene vn aposentamiento el alcayde*»[44]. En la «*Torre del Esquina*» también existía una dependencia interna con una bóveda de yeso[45].

Por su parte, en el espacio que se encuentra entre el recinto externo y el núcleo fortificado del recinto interno se deben situar diversas estructuras, a juzgar por los documentos. Allí se levantaría la ermita de Santa María del Castillo, que contaba con «*un buen altar con su frontal e sauanas*»[46] y distintas esculturas[47]. Si bien en 1468

ejemplo, la torre situada a la derecha de la puerta de acceso al castillo presenta en uno de los muros una zona enyesada de unos 50 cm² con cuatro capas de enlucido con un grafito que se puede transcribir como «*de Carabaqua año 1530*» y que nos permite fechar esta torre a principios del siglo XVI. Vid. POZO MARTÍNEZ, I.; FERNÁNDEZ GARCÍA, F.; MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Introducción al estudio epigráfico de Caravaca (1)», *Argos*, 0, 1980, p. 47.

44 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1072 C, fol. 118 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., pp. 326-327.

45 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1066 C, fol. 94 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 225.

46 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1065 C, fol. 50 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 187.

47 En la visita de 1494 se mencionan «*vna ymajen de Nuestra Señora con su fijo en los braços*» y otra «*imagen de Nuestra Sennora*», A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1066 C, fol. 90 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., pp. 215-216.

estaba semiderruida[48], en la visita de 1494 ya se indica que estaba «*bien reparada con buena madera e con sus puertas buenas e las paredes enluzidas con yeso*»[49]. La tradición popular la considera la primera parroquia de la villa, sin documentos que lo certifiquen.

En el área norte de este espacio situado entre las barreras de ambos recintos se emplazarían distintas dependencias de variada funcionalidad: pese a que en la visita de 1468 sólo se recoge la existencia de una mazmorra y un «*trabuco mal reparado*»[50], en la visita de 1480 ya se hace referencia a la presencia de «*dos casas de prouision*» junto a las citadas «casas de aposentamiento» de la torre «de las Toçcas»[51]. Bajo la iglesia, ya mencionada, de Santa María del Castillo se emplazarían tres lagares para el almacenamiento y tratamiento de la uva[52] y junto a ella, una cocina[53]. En este área se levantaba asimismo una caballeriza de dos naves[54].

Allí también debemos ubicar dos aljibes, actualmente conservados, si bien en la visita de 1468 sólo se menciona uno. En la visita de 1480 se indica que ambos estaban situados junto a «*otra torre que dizen la torre del gallego*»[55], es decir, en las proximidades del acceso principal en la zona Oeste del recinto externo (Lámina III) y en la vista de 1494 se dedica bastante espacio a la descripción de uno de ellos, el mayor, que estaba situado frente a la salida del recinto interno y junto a la Torre de las Campanas; estaba abovedado y tenía nueve lumbreras[56].

48 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1233 C, fol. 22 v. Publicado por TORRES FONTES, J.: «Los castillos santiaguistas..., p. 339.

49 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1066 C, fol. 90 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 215.

50 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1233 C, fol. 22 v. Publicado por TORRES FONTES, J.: «Los castillos santiaguistas..., p. 339.

51 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1065 C, fol. 50 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 186.

52 *«Delante la yglesia de Santa Maria [...] y debaxo della estan tres xarahizes donde resçiben la deçima de la uva»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1066 C, fol. 94 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 225. *«Vajo de la yglesia de Santa Maria del Castillo ay tres garayzes en que se resçiben el diezmo de la vba, estan bien reparados»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1072 C, fol. 118 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 328.

53 *«Fallaron junto con la dicha yglesia vna cozina con su chimenea cayda con parte de la dicha cozina»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1066 C, fol. 94 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 225.

54 *«Fallaron vna caualleriza con dos naues, la vna estaua çerca cayda e la otra mal reparada»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1066 C, fol. 94 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 226. *«e de alli fueron los dichos visytadores adelante a vna caballeriza, la qual fallaron mucha parte della caydo e lo otro mal reparado, que es de dos naves»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1069 C, fol. 157 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 272. *«Junto a la dicha cozina está vna caballeriza fecha a dos naves»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1072 C, fol. 118 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 328.

55 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1065 C, fol. 50 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 186.

56 *«Fallaron muy real algibe e grande e thenía nueue lunbreras en las bouedas que tiene, e está dentro, en vn apartamiento fecho de tapias, está caydo en algunas partes e abierto»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1066 C, fol. 93 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 224. Debe ser el mismo aljibe registrado en 1507: *«en el albacar de la dicha fortaleza está vn aljibe grande y muy bien reparado y con mucho agua»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1072 C, fol. 117 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 326.

Lámina III. Acceso actual a la fortaleza.

El recinto interno del complejo fortificado, que aparece denominado en las visitas como «*segundo apartamiento*», «*segundo retraimiento*», «*segundo çercoyto*» o, más claramente como «*fortaleza y castillo de dentro*», sería un recinto de planta rectangular destinado, según las fuentes, a ser el «*el aposentamiento del alcayde*»[57]. Estaría protegido por un foso y una antemuralla, tal y como indican un testimonio de 1766[58] y distintos pasajes confusos de los libros de visitas medievales.

Este recinto interno rectangular estaba levantado en «*tapias con su azera de cal*», es decir, en tapial calicastrado con una potente capa exterior de argamasa para aumentar la consistencia de la obra. Contaría con cuatro torres de grandes dimensiones en las esquinas, las conocidas «Torre Chacona» y «Torre de la Vera Cruz» en los ángulos exteriores del recinto, que hacia el Este aprovechaba el muro del recinto externo, y las denominadas «Torre del Palomar» y «Torre de la Tribuna» delimitando los vértices interiores. Otras torres secundarias se dispondrían en el conjunto: en concreto la llamada «Torre del Mirador», situada entre la «Torre Chacona» y la «Torre de la Vera Cruz»; una torre en el paño oeste del recinto entre la «Torre de la Tribuna» y la «Torre del Palomar»; y una pequeña torrecilla en el tramo de la barrera que iba desde la «Torre

57 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1233 C, fol. 22 v. Publicado por TORRES FONTES, J.: «Los castillos santiaguistas..., p. 339.

58 El documento indica que *«prosiguiendo hazia la Real Capilla donde está colocada la santísima cruz se reconoció una muralla que alparezer hera contrafoso en lo antiguo»*, A.H.N., Consejos, Uclés, Leg. 7715, publ. BROTÓNS YAGÜE, F.: «La cerca medieval..., p. 359.

Chacona» hasta la «Torre del Palomar» que aparece designada como «la Torrezilla que dizen denmedio».

Las visitas nos permiten conocer mejor todavía las características estructurales y funcionales de este recinto interno. El acceso, con «*una puerta de vn arco de yeso*»[59], estaría emplazado en el flanco oeste, aproximadamente en el punto central del muro que enlazaba la «Torre del Palomar» y la «Torre de la Tribuna», frente a la «Torre del Mirador»[60]. Para franquearlo habría que cruzar un puente que permitía salvar el foso previo existente[61]. Aún así, debía existir, al menos, una puerta falsa que podría estar situada entre la Torre del Mirador y la Torre Chacona[62] o entre la Torre Chacona y la Torre del Palomar[63].

La «Torre Chacona» haría las funciones de torre del homenaje[64] dado su privilegiado emplazamiento, frente al campo y a espaldas de la villa. La técnica constructiva sería la misma que en el resto del conjunto, la mencionada obra de tapiería «*de tapias con su azera de cal*», y sería maciza en su base hasta una altura de unos 10 metros, ya que la visita de 1468 indica que «*fasta las diez tapias en alto es ciega*»[65] y la de 1494 afirma que «*es fasta la meytad de su altura de argamasa e lo otro de ençima de tapias*»[66]. Sobre esta base maciza «*de anchura de diez pies*»[67] (unos 3 metros) se levantarían tres pisos

59 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1066 C, fol. 88 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 208.

60 *«Mas delante de la dicha torre el palomar va vn lienço a la sala larga susodicha, e ay junto ésta la puerta que sale del cuerpo de la dicha fortaleza y castillo de dentro»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1065 C, fol. 49 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 185

61 *«Primeramente entraron por la puerta que está junto con la camara, onde está vna puente en la qual estan vnas buenas puertas de madera»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1066 C, fol. 92 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 219. *«E entraron por vna puerta que está en el alvacara e de ay fueron a la mano derecha a otra puerta questa debaxo de la sala de la tribuna donde esta la Santa Vera Cruz, donde está vna puente ençima de la cava»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1069 C, fol. 153 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 263.

62 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1066 C, fol. 92 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 221. Tanbién, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1069 C, fol. 154 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 265.

63 *«En vna puerta que está junto con la torre que está en medio de la Torre Chacona e la del Palomar...»*, A.H.N., OO.MM, Uclés, Mss. Santiago, 1072 C, fol. 120 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 334.

64 Un pasaje de la visita de 1507 da lugar a confusión a este respecto: *«en esta torre está en medio della otra torrezylla que se dize el omenaje»*, A.H.N., OO.MM, Uclés, Mss. Santiago, 1072 C, fol. 118 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 329. Podemos deducir que la torre chacona iría perdiendo en grosor conforme se elevase o, dicho de otro modo, se podrían diferenciar en esta torre dos cuerpos distintos, uno de grandes dimensiones que sostendría a otro, que tendría una planta de menor extensión. La denominación de «torre del homenaje» se aplicaría a esta segunda torre menor superpuesta.

65 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1233 C, fol. 22 v. Publicado por TORRES FONTES, J.: «Los castillos santiaguistas..., p. 339.

66 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1066 C, fol. 93 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 223.

67 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1066 C, fol. 93 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 223, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1069 C, fol. 155 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 266.

coronados por «*vn terrado almenado e petrilado*»[68] (que fue mandado tejar sucesivas veces sin éxito[69]), el último de los cuales desempeñaría las funciones de capilla de la Vera Cruz. Igualmente, a juzgar por el testimonio de 1468, también podría presentar en el tercer cuerpo de la torre un cadahalso, elemento característico de la arquitectura defensiva bajomedieval, como sucedía en la torre del castillo de Taibilla[70] (si bien en esta ocasión sería de tapiería y no de madera[71]).

La Torre del Mirador, que se comunicaba con la Torre Chacona mediante un adarve que recorría todo el tramo de muralla[72], contenía una dependencia abovedada en su interior sobre la cual se levantaría el mirador que le daba nombre, que estaría «*armado sobre la dicha boueda sobre vnos pilares de yeso*» y descubierto[73].

Dentro de este recinto interno se situaría un complejo arquitectónico dedicado a la Vera Cruz, compuesto por una iglesia y la torre del mismo nombre a la que se adosaba siguiendo el tramo de muro que unía esa torre con la «Torre de la Tribuna». La iglesia, que denotaba unas excelentes condiciones de conservación que debían contrastar con el estado en el que se encontraban el resto de las estructuras del complejo fortificado, estaba constituida por una amplia nave alargada con un altar situado en uno de sus laterales[74]. Por su parte, la «Torre de la Vera Cruz» contaría con tres cuerpos enteramente dedicados a usos religiosos. El primero de estos cuerpos, situado al nivel del suelo, era una estrecha capilla profusamente decorada en la que se custodiaba la reliquia, en una arqueta de plata

68 La visita de 1468 indica que «*ençima della* (de la torre del homenaje) *está la puerta que va desde el muro a entrar por ella y luego está vna camara que toma el gueco de la torre y ençima della otra que es boveda, y ençima desta boveda en lo alto desta torre está vn terrado petrilado e almenado*», A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1233 C, fol. 22 v-23 r. Publicado por TORRES FONTES, J.: «Los castillos santiaguistas..., p. 339.

69 En la visita de 1498 se indica que «*como quier que los visytadores pasados mandaron fazer los tejados de la dicha torre chacona, non estauan fechos, mandaronlo apreçia*r», A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1069 C, fol. 155 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 266. En 1507 se ordena igualmente el cubrimiento y la reparación del adarve, el almenado, las saeteras y la escalera, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1072 C, fol. 118 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 329.

70 En ambos casos este elemento que identificamos con un cadahalso aparece designado con el término *guirnald*a. En el caso de Taibilla se indica que «*esta torre tenia vna guirnalda de madera, que era muy neçesaria y está derrocada*», A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1233 C, fol. 17 v. Publicado por TORRES FONTES, J.: «Los castillos santiaguistas..., p. 334. Con respecto a la Torre Chacona de Caravaca, la misma visita afirma que «*debaxo a la par de la camara de la boveda, en esta torre está vna guirnalda en lo macizo del muro, petrilada e almenada*», A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1233 C, fol. 23 r. Publicado por TORRES FONTES, J.: «Los castillos santiaguistas..., p. 339.

71 «*E tyene vna guirnalda todo de tapia el pretil e almenas*», A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1066 C, fol. 93 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 223.

72 «*E asy fueron por el adarue adelante que va a dar a la Torre Chacona*», A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1066 C, fol. 93 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., pp. 222-223.

73 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1066 C, fol. 92 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 221. «*Donde está otro palaçete en lo hueco de la torre que dizen del mirador, la qual tyene vna boueda y ençima della está el dicho mirador, el qual está descubierto*», A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1069 C, fol. 154 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 265.

74 «*Vysitaron vna yglesia que está dentro, en el cuerpo de la fortaleza, la qual fallaron con su buena cobertura pyntada e muy buena, e la puerta della bien çerrada e, a la entrada della a la mano derecha, está vna buena sala larga muy bien cubierta e, commo entramos por la dicha puerta a la mano yzquierda está vn altar*», A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1065 C, fol. 49 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., pp. 183-184.

del siglo XIV que aún se conserva[75] e insertada en un tabernáculo de la pared[76], junto con otros objetos destinados al culto[77]. Sobre esta capilla se levantaba un piso superior en el que se situaba la denominada «capilla de la Aparición»[78]: una capilla con bóvedas de crucería[79], de la que sólo se ha conservado el rosetón gótico que actualmente se encuentra incrustado en el santuario, que había sido poderosamente reformada en 1494[80] y que presentaba un acceso con escalera independiente que permitía entrar en la capilla sin pasar por el resto del conjunto arquitectónico. El tercer y último cuerpo de la torre, que estaba «*bien cubierta de teja e madera e su pretil e ventanas bien fecho*»[81], contenía una sala que hacía las funciones de conjuratorio y a la que se accedía por una escalera de caracol: se trataba de una dependencia cubierta y enyesada, rodeada de ventanas «*por*

75 Esta arqueta de plata fue donada en los años finales del siglo XIV por el Maestre Lorenzo Suárez de Figueroa. En la visita de 1494 se inica que se trata de *«una caxa de plata dorada y esmaltada e con las armas del maestre Don Lorenço Xuarez de Figueroa»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1066 C, fol. 88 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 209. Una descripción más detallada se recoge en la visita de 1498: *«una caxa de plata dorada por de fuera y esmaltada y aquella metida en vn cofre de marfil bien obrado con ymagenes a la redonda e tenia la dicha caxa por los lados letras de plata fechas e su çerradura e llaue, todo de plata e el dicho cofre asymismo su çerradura e todo alrededor fecho el estoria del nasçimiento e pasyon de Nuestro Señor Jhesuchristo»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1069 C, fol. 150 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 256.

76 *«Está vn altarençima del qual está la Santa Vera Cruz de Caravaca puesta en un tau de plata dorado y esmaltado que pesa quatro marcos, e en el dicho tao estan las armas del maestre don Lorenço Suarez, de gloriosa memoria, e está el dicho tao puesto en vna arqueta pintada y en aquella puesto el tao e puesta en vn arca grande»* A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1065 C, fol. 49 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 184. *«E el dicho cofre puesto en vn tabernaculo en la paredençima del altar con el canpo pyntado de azul lleno de estrellas doradas»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1069 C, fol. 150 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 256.

77 Según el libro de la visita de 1480 estas otros objetos serían *«vna Veronica de bulto e Jhesus de bulto»*, *«vn paño de çendal verde con las orillas coloradas e vnos lomos dorados»*, *«vn paño de damasco con vna Vera Cruz en filo de oro en él figurada», «vn retablo dorado pequeño», «vn frontal de damasco azul con la Vera Cruz e vnos angeles en él figurados de filo de oro», «dos palias», «vn hara e corporales» y «vna lanpara de plata»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1065 C, fols. 49 r- 49 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., pp. 184-185.

78 *«E luego vysytaron la capilla que está fecha en lo vueco de la torre que desçiende de la Vera Cruz, en el segundo suelo, honde dizen que Ella se apareçio e está agora»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1066 C, fol. 88 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 210.

79 *«E la boueda de la dicha capilla esta fecha con muchos cruzeros»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1066 C, fol. 88 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 211.

80 *«La qual dicha capilla, de poco tiempo a esta parte, Diego Chacon, vicario, fallaron que la avya reedificado porque estaua muy mal tractada, en que paresçio estar fecho de nueuo todo e pintado de muchas estorias»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1066 C, fol. 88 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 210.

81 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1069 C, fol. 151 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 257.

donde muestran la Vera Cruz quando alguna tempestad viene»[82], que fue reedificada entre 1494 y 1498[83].

Finalmente, todo el conjunto arquitectónico se situaba en torno a un patio central, en el que se ubicaban dos aljibes[84] que posteriormente se convertirían en uno solo a juzgar por los testimonios de 1498 y 1507[85]. En torno a este patio que gestionaba los espacios de este recinto interno o «castillo de dentro» se disponían una serie de dependencias de distinta funcionalidad, en su mayor parte en las áreas oeste y norte del conjunto. Así, bajo la sala larga que hacía las funciones de iglesia destinada al culto de la Vera Cruz se situaba, según la visita de 1480, una bodega con una cámara de abastecimiento y almacenaje en la que se documenta un tonel con capacidad para contener aproximadamente 2.500 litros de vino[86]; muy próximas a esta bodega se debían emplazar una casa de servicio, dos caballerizas y, más adelante, una cocina con un pajar[87]. En las visitas posteriores de 1494 y de 1498 se sitúan igualmente en esta área una caballeriza, una chimenea, una sala grande de funcionalidad imprecisa, una estructura exenta que haría las funciones de despensa, la bodega antes mencionada (con veinte tinajas de treinta arrobas de capacidad cada una), una casa de abastecimiento, una sala en alto «*que se dize la de la estoria de la Cruz*», dos estructuras imprecisas destinadas a las tareas de abastecimiento, un corral para aves y una cocina[88]. En la visita de 1507 se precisa un poco más y aparecen mencionados

82 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1066 C, fol. 89 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 212. En la visita de 1507 se recoge un testimonio parecido: *«por la dicha sala esta vna escalera de caracol por donse suben a vna torre que está en lo alto de la dicha capilla, esta bien cubierta de madera e teja, tiene quatro ventanas por donde en tiempo de tenpestad sacan la Santa Vera Cruz, está en lo alto vna canpana mediana»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1072 C, fol. 101 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 301.

83 *«Lo qual todo a reydificado con las dichas salas e capilla e torre el dicho vicario de las limosnas quel adelantado Don Juan Chacon e otros caualleros han fecho a la dicha casa»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1069 C, fol. 151 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 257.

84 *«E en medio del dicho cuerpo del dicho castillo de dentro están dos algibes buenos»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1065 C, fol. 49 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 185

85 *«En medio del dicho patio está vn algibe bueno con su brocal e cubierto»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1069 C, fol. 154 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 265. *«En medio del patio está vn aljibe junto con la Torre del mirador. Esta bien aderesçado, coje agua»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1072 C, fol. 117 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 3256

86 *«Debaxo de la sala larga susodicha está vna buena bodega con vna buena camara de bastimento eençima de la dicha bodega e en ella, vna carral que cabe dozientas arrouas de vino»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1065 C, fol. 49 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 185.

87 *«Yten mas adelante vna casa de seruiçio debaxo de la dicha salida del cuerpo de la dicha fortaleza de dentro a la mano derecha e en saliendo está vna cavalleriza buena e otra a la par de aquella que ha fecho el dicho Pedro Davalos, las quales amas y dos estan buenas e bien reparadas. Yten, mas adelante a la mano derecha, está vna buena cozina y en ella vn pajar bueno y vn portal delante de la puerta de la dicha cozina*», A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1065 C, fol. 49 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 185.

88 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1066 C, fol. 92 r.- 93 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., pp. 219-222. , A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1069 C, fols. 154 r.-154 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., pp. 254-265. En 1507 la bodega con veinte tinajas sólo contendrá catorce: *«e junto con ella vna bodega con sus puertas e red de madera, en la qual bodega ay catorze tinajas para vyno, las quales son de la entrega de la fortaleza»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1072 C, fol. 117 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 325.

además otros espacios individualizados: «*vna casilla para paja*»[89], «*otro bastimento*» abovedado sobre la bodega en el que se conservaban distintos útiles (poleas, tinajas de aceite y harina) y algunas piezas de armamento ligero (ballestas, espingardas, cerbatanas, pasavolantes, etc. con su munición y complementos)[90].

89 A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1072 C, fol. 117 r. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., p. 325.

90 *«E de alli subieron por vna escalera de yieso a vna casa de bastimento questá ençima de la dicha bodega, devajo de la sala grande de la Santa Vera Cruz e, al cabo, otro bastimento en que ay dos tinaja*s *para açeyte e dos espingardas e vn tacador edos çebretanas con sus seruidores e vn pasabolante con su seruidore cureña e quatro ballestas de azero, vn carnao, vna garrucha, dos vallestas de palo, seys tinajas para harina* [*...] Es todo de boueda e está muy bueno»*, A.H.N., OO.MM., Uclés, Mss. Santiago, 1072 C, fol. 117 v. Publ. MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D.: «Las visitas ..., pp. 325-326.